ABC

La II Guerra Mundial

88

La rendición alemana

La rendición de Alemania

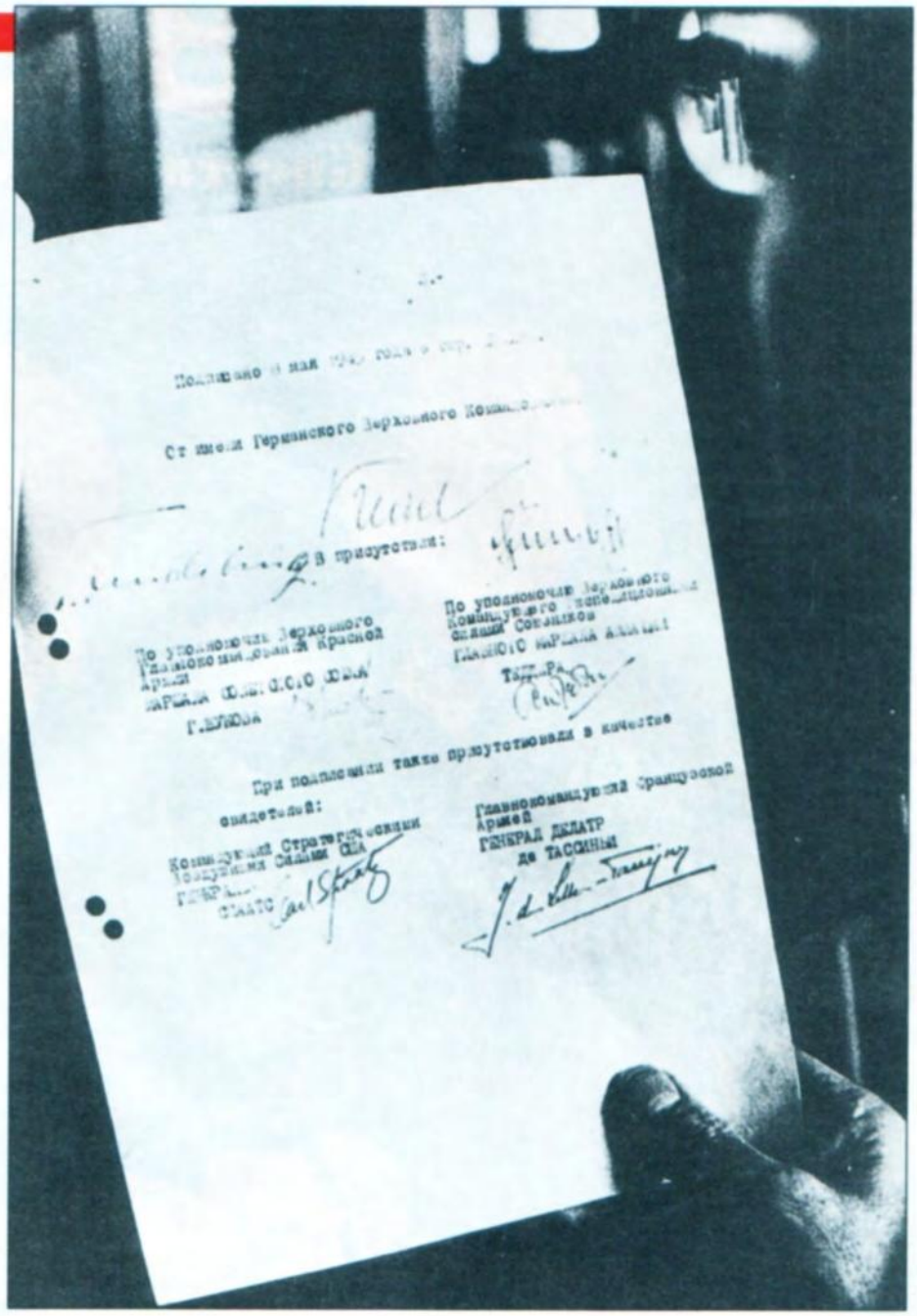
Tras la caída de Berlín se produjo el colapso definitivo. De las humeantes cenizas de la capital del Reich iba a surgir un mundo distinto. Han transcurrido casi cincuenta y un años desde que se alzara el telón de aquella inmensa tragedia y Europa fue viviendo ese medio siglo entre grandes tensiones que desembocan ahora en cambios políticos impensados cuando se produjo la caída del III Reich.

En este capítulo, dedicado a la rendición alemana, conviene hacer un resumen de la evolución de la contienda.

Winston Churchill inicia sus Memorias de la II Guerra Mundial definiéndola como la «guerra innecesaria». Cabría preguntarse si ha habido alguna que no lo fuera, pero, desde luego, ésta debió haberse evitado.

El ascenso al poder de Hitler constituyó el acontecimiento más singular de la historia europea de entreguerras. Su actuación durante los doce años en que estuvo al frente del Estado alemán fue tan trascendental que, con razón, puede hablarse de una Europa antes y después de él.

Desde el inicio de su carrera política, Hitler afirmó explícitamente sus objetivos. No se trataba de «revisar» los Tratados de Versales, sino de recuperar las fronteras germanas anteriores a Westfalia, y de poner fin, según él, a la expan-



El documento original de la capitulación de Alemania, redactado en lengua rusa

LA RENDICIÓN DE ALEMANIA, MINUTO A MINUTO

29 de abril

■ **Caserta (Italia):** A las dos de la tarde, representantes del capitán general Heinrich Gottfriend von Vietinghof, junto al general de la SS, Karl Friederich Wolff, acuerdan que el fin de las hostilidades en Italia tendrá lugar al mediodía del 2 de mayo de 1945. La rendición afecta a parte de Carintia, las provincias de Voralberg, Tirol y Salzburgo, así como a toda Italia, excepto la parte de Venecia Giulia, que está al este de Isonzo.

3 de mayo

■ **Lüneburg (Alemania):** El almirante Doenitz envía a las líneas británicas una delegación encabezada por el almirante von Friedeburg comandante en jefe de la Kriegsmarine, y el general de Infantería, Hans Kinzel, para discutir los términos de la rendición con el mariscal de campo Montgomery.

■ A las once y media de la mañana, la delegaqción llega al cuartel general del mariscal británico, quien les recibe con un seco, «¿quiénes son estos hombres?, ¿qué quieren?».

■ Los alemanes ofrecen la rendición del III Ejército Panzer, así como el XII y XXI Ejércitos. Sin embargo, Montgomery sólo acepta la rendición de todas las fuerzas germanas estacionadas en Lübeck y Holanda.

■ Tras comunicar con Eisenhower, el comandante supremo aliado, decide incluir en la rendición a Dinamarca, los Países Bajos, las islas Frisias, Heligoland y Schleswig-Holstein.

■ Dado que la representación alemana carece de poderes para rendir dichas fuerzas, Friedeburg decide regresar al cuartel general de Doenitz, para consultar con el nuevo führer.

El mariscal Zhukov firma en nombre de la URSS en Berlín

Jodl, firmando el documento de rendición alemana en Reims

Montgomery, con los plenipotenciarios alemanes en Lüneburg

El mariscal Keitel rubrica la capitulación en la capital alemana

sión francesa iniciada con el Rey Sol. Había otra vieja idea clave en la política pangermánica nazi: el «Lebensraum», la necesidad de un espacio vital, que habría que buscar en el Este.

Toda la política de Hitler, desde la ocupación de Renania en 1936, persigue estos objetivos. Sólo la miopía de aquellos Gobiernos británico y francés puede explicar por qué no se contuvo este movimiento en sus comienzos.

Hitler provocó la guerra, pero Francia e Inglaterra debieron enfrentarse antes a Alemania para haberla evitado. Cuando, finalmente, decidieron «defender la paz en Europa» mediante el tratado de garantía con Polonia, en abril de 1939, era ya tarde.

Polonia era una nación inaccesible para las potencias occidentales Gobernada por una dictadura militar y enfrentada históricamente con la Unión Soviética, no era el prototipo de «ideal» por el que entrar en guerra. No obstante, Gran Bretaña y Francia vieron en la ocupación de Polonia el definitivo afán del expansionismo de Hitler.

El acuerdo Ribbentrop-Molotov, en agosto de 1939, fue quizá el factor más importante que hizo posible el inicio del conflicto. Constituye otro ejemplo de miopía política, esta vez por parte de Stalin, quien pensó que alejaba así el pe-

4 de mayo

■ **Lüneburg (Alemania):** A las cinco de la tarde, Montgomery convoca una conferencia de Prensa, informando de la petición de rendición alemana. En ese momento, llega a Lüneburg el almirante Friedeburg.

■ A las seis y veinte de la tarde, la delegación germana, entra en la tienda de campaña, donde habrá de firmarse la rendición. Sobre la mesa hay instalados dos micrófonos de la BBC que retransmiten en directo la ceremonia. El documento está redactado en inglés, aunque Montgomery ofrece un ejemplar en alemán a los delegados germanos.

Jodl llega a Lüneburg

■ **Innsbruck (Austria):** Emisarios del XIX Ejército alemán, bajo el mando del general Brandenberger, llegan hasta las líneas norteamericanas de la 44 División de Infantería, en Imst. La iniciativa de Brandenberger responde a la orden del general Schulz con la misión de discutir los términos de rendición del Grupo de Ejército G, del cual el XIX Ejército forma parte.

■ Las instrucciones para la rendición son preparadas por el general Edward Brooks del VI Cuerpo de Ejército estadounidense.

■ A las tres y media de la tarde, Brandenberger llega al Landhaus de Innsbruck y firma la rendición incondicional del XIX Ejército. A partir de las seis de la tarde, el alto el fuego en dicho sector del frente se hace efectivo.

■ **Baldham (Alemania):** El mariscal de campo Kesselring notifica al SHAEF su disposición para enviar miembros de su Estado Mayor a Salzburgo para discutir los términos de la rendición. La respuesta de Eisenhower es que sólo se aceptará la capitulación de los

1.–El lugar donde se firmó la rendición de la base de La Rochelle, en la actualidad.
2.–Monumento a la capitulación en Lüneburg.
3.–En Baldham se efectuaron las negociaciones entre alemanes y estadounidenses.
4.–En Beaugency se rendía en agosto de 1944 el primer Grupo de Ejército alemán a los aliados.

LA RENDICIÓN DE ALEMANIA, MINUTO A MINUTO

Grupos de Ejército Centro, Sur, G y E. Durante la noche, representantes alemanes llegan a las líneas del XV Cuerpo de Ejército norteamericano.

■ **Baldham (Alemania):** Se inician las conversaciones entre alemanes y estadounidenses. Por parte aliada están presentes el teniente general Devers, jefe del VI Grupo de Ejército; el teniente general Pacht, del VII Ejército, y el general Haislip, del XV Cuerpo de Ejército.

■ Aproximadamente a las dos y media de la tarde se firma la rendición que tendrá efecto desde el mediodía siguiente, 6 de mayo. Afecta a todas las tropas alemanas estacionadas en la zona oriental del Grupo de Ejércitos G, cerca de la frontera austrocheca y la frontera occidental suiza. Queda excluido el VII Ejército del general Obstfelder, pues desde hace una semana está incluido en el Mando meridional.

■ **Wageningen (Países Bajos):** En el hotel De Wereld, quince kilómetros al oeste de Arnhem, tienen lugar las conversaciones preliminares para la rendición de todas las tropas alemanas estacionadas en los Países Bajos. Están presentes el teniente general Foulkes, comandante del I Cuerpo de Ejército canadiense; el teniente general Paul Reichtel, jefe del Estado Mayor del capitán general Johannes Blaskowitz, comandante del XXV Ejército alemán, y el príncipe Bernardo, comandante en jefe de las Fuerzas holandesas del Interior.

■ A las cuatro de la tarde llega el capitán general Blaskowitz, en un vehículo kübelwagen, escoltado por la Real Policía Militar canadiense. En el hotel aguardan más de una treintena de corresponsales de Prensa de cinco países. La firma se pospone hasta la mañana del día siguiente, y la definitiva ceremonia de capitulación tiene lugar en el auditorio de la Universidad de Agricultura de Wageningen.

■ **Reims (Francia):** En la mañana del día 5, el avión que transporta al almirante Friedeburg y al coronel Poleck aterriza en Bruselas a causa del mal tiempo, que impide tomar tierra en Reims. Trasladados en coche hasta la localidad francesa, son recibidos en la Escuela Técnica de Reims por el general Bedell Smith. Poco después, Friedeburg envía un mensaje a Doenitz solicitando permiso para firmar la rendición incondicional y simultá-

ligro nazi al desplazar sus fronteras hacia el Oeste. En la mente del dictador soviético ya anidaba la idea de ganar tiempo para sacar provecho de la contienda.

AL BORDE DEL ABISMO

El viernes 1 de septiembre de 1939, los Ejércitos alemanes invadieron Polonia. Dos días después, los Gobiernos británico y francés declaraban la guerra a Alemania.

Las primeras fases del conflicto que se iniciaba entonces evidenciaron la eficacia nazi de la Blitzkrieg, un sistema de combate rápido y mecanizado, en conjunción con la fuerza aérea.

La sorpresa creada por el nuevo modo de hacer la guerra propició las victorias germanas, desbordando, incluso, sus mejores esperanzas: Polonia, Dinamarca, Noruega, Países Bajos, Francia... caían en manos del Reich sin grandes esfuerzos.

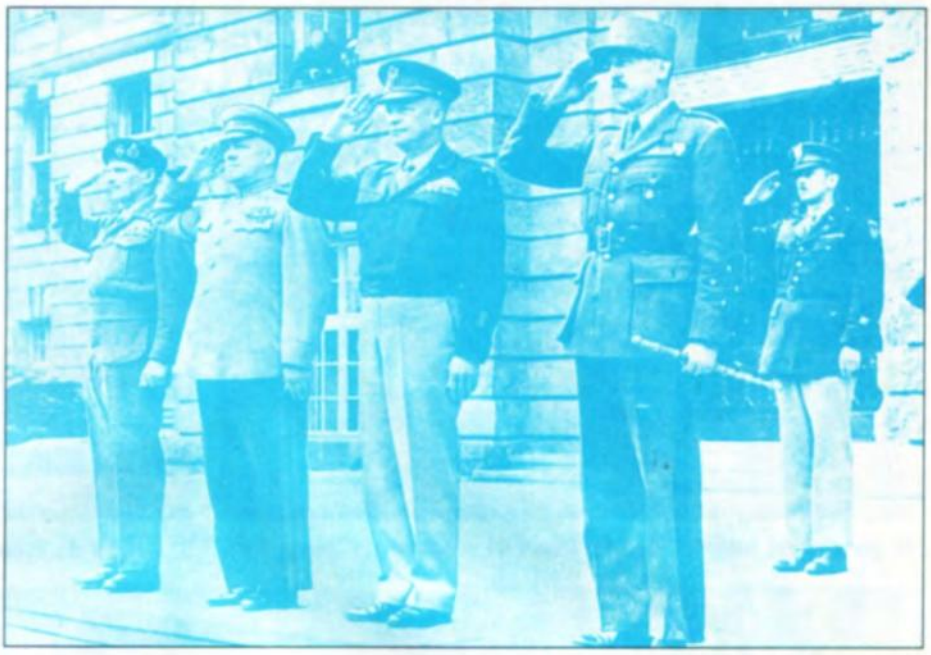
El Ejército expedicionario británico, a duras penas, consiguió escapar por mar desde Dunkerque. Muchos historiadores consideran que este «milagro» fue posible por la extraña decisión de Hitler de frenar sus fuerzas Panzer durante dos días.

En esos momentos, Gran Bretaña estuvo. En la isla sólo había una división debidamente equipada para defender el país y la Armada se mantenía alejada en el Norte, fuera del alcance de la Luftwaffe.

Hitler había impuesto su «paz» en el continente europeo, y en ese momento no deseaba invadir las Islas Británicas. Dejó pasar un mes con la esperanza de que los ingleses aceptasen sus conquistas como un hecho consumado.

Pero no fue así. La decisión británica de combatir al nazismo en solitario habría de prolongar la guerra, al mismo tiempo que iba a transformarla en un conflicto mundial.

De esta forma se inició la denominada «batalla de Inglaterra». Hitler, contrariado por la incapacidad de la Luftwaffe para hacerse con el control aéreo, se vio obligado a suspenderla.



Los vencedores en Berlín: el británico Montgomery, el soviético Zhukov, el estadounidense Eisenhower y el francés Koenig

Esta interrupción del combate fue el mayor error estratégico de Hitler durante toda la guerra. Pero el pensamiento del führer se volvía otra vez hacia el Este, hacia el espacio vital que «debían de repoblar los miembros de la raza aria».

LA GUERRA SE DESPLAZA AL ESTE

El 22 de junio de 1941, los Ejércitos alemanes sorprenden al mundo entero invadiendo la Unión Soviética. Jamás se había preparado un plan militar de la magnitud de la «operación Barbarroja», y su ejecución era toda una incógnita.

Las fuerzas Panzer arrollaron a los Ejércitos soviéticos, pero nunca entrarían en Moscú. ¿Cuáles fueron las claves de este fracaso? La más importante, la ignorancia del Alto Estado Mayor alemán del país que estaba invadiendo.

Los alemanes calcularon mal las reservas que Stalin podía reclutar en las profundidades de Asia, y desconocían la estructura social y económica de ese país.

El enfrentamiento entre Japón y los Estados Unidos en el Pacífico universaliza la contienda. Es cierto que Gran Bretaña continuará combatiendo en el Mediterráneo, pero este mar dejó de ser el epicentro de la lucha.

Las consecuencias naturales de esta expansión de la guerra se habrían de aplazar varios años, pero resultan ahora evidentes: la pérdida del papel hegemónico de Europa sobre el conjunto del mundo.

Por otro lado, una vez que los Estados Unidos entraron en la guerra y la Unión Soviética sobrevivió al ataque germano, la derrota de las potencias del Eje –Alemania, Italia y Japón– se hizo segura.

---

nea de todos los teatros de operaciones.

6 de mayo

■ **Reims (Francia):** A primera hora de la mañana llega la respuesta de Doenitz. El jefe de operaciones del OKW, teniente general Alferd Jodl, volará a Reims acompañado por su ayudante, el comandante Oxenius, para firmar la rendición. Poco después de las seis de la tarde, Jodl llega al SHAEF.

■ Los alemanes intentan retrasar como sea la capitulación. Cada hora que pasa, cientos de soldados y civiles huyen del Frente Oriental hacia las líneas de los aliados occidentales.

La rueda de prensa celebrada por Eisenhower en Berlín

■ Ante el peligro de ruptura de las negociaciones, Jodl solicita de Doenitz la autorización para firmar la definitiva y completa rendición.

■ Poco después de la media noche llega la contestación de Doenitz: Jodl tiene plenos poderes para firmar la rendición.

■ A las 2,41 de la mañana se firma el documento oficial de capitulación incondicional.

7 de mayo

■ **Lorient (Francia):** La forta-

El general de brigada alemán Elster al rendirse en Beaugency

El Grupo de Ejército de Elster fue el primero en capitular

Oficiales alemanes conversan con los aliados en la base de La Rochelle, Francia

gura, aunque el plazo siguiera siendo incierto.

En la tercera fase de la guerra aparecen ya las potencias agresoras –Alemania, Italia y Japón–, convertidas en defensoras desesperadas de su existencia.

La comprensible exigencia de la rendición incondicional alemana y japonesa por parte de los aliados prolongó la guerra hasta la derrota total alemana y el lanzamiento de las bombas atómicas.

SURGE EL TELÓN DE ACERO

Los últimos compases de la contienda, con los rusos al asalto de Alemania, llegarían a afectar la unidad de los miembros de la Gran Alianza, que se desmoronaría pocos meses después del final del conflicto. El triunfo traería el temor a una nueva guerra.

El sueño pangermánico nazi terminó con Alemania dividida en pedazos. Hasta este 1990 que vivimos no se pondrían en discusión las fronteras acordadas al final de la II Guerra Mundial.

Pero no sólo Alemania quedó dividida. La Unión Soviética penetró hasta el Elba y, desde Stretin, en el Báltico, has-

LA RENDICIÓN DE ALEMANIA, MINUTO A MINUTO

leza de la ciudad, compuesta por una guarnición de 25.000 hombres, resiste tras las líneas aliadas desde agosto de 1944, en las defensas que integran la base de submarinos de la Kriegsmarine.

■ Hasta que no se produce la capitulación oficial en Reims, el comandante germano de la plaza, el general de Artillería Wilhelm Fahrmbacker, no entrega las armas. Su representante, el coronel Borst, se entrevista con los aliados en el pueblo de Le Magouër, firmándose la rendición en un bar cercano.

■ **Saint Nazaire (Francia):** El 7 de mayo, el coronel John Keating, jefe del Estado Mayor de la 66 División estadounidense, se entrevista con el capitán alemán Mueller para discutir los términos de la rendición de la plaza, que se halla en similares circunstancias a la de Lorient. Sin embargo, al no tener Mueller la autoridad necesaria, hubo de posponerse la firma hasta las dos de la tarde del día siguiente, cuando acompañado por el comandante Engelken, jefe de Estado Mayor del general Junk, concluyó la rendición de los 28.000 soldados alemanes que resistían en Saint Nazaire.

8 de mayo

■ **Berlín (Alemania):** El acta de Rendición Militar incondicional presentada por las autoridades aliadas a los alemanes en Berlín difiere de la firmada en Reims sólo en ligeros matices.

Los representantes de los Ejércitos vencedores toman asiento en sus lugares correspondientes para la firma de la rendición. El mariscal soviético Zhukov, conquistador de Berlín, se sitúa en el centro de la mesa. El mariscal del Aire británico Tedder se sienta a su izquierda, mientras el general norteamericano Spaatz y el

Anuncio de la paz, París

Alemania fue dividida bajo la administración de los vencedores: la Unión Soviética, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia

ta Triestre, en el Adriático, se extendió un «telón de acero».

Europa occidental, después de la guerra, dejó de ser el eje de la historia del mundo, para convertirse en territorio subordinado a los enfrentamientos de dos grandes potencias: Estados Unidos y la Unión Soviética.

Pero no ha sido idéntico el recorrido histórico de ambas Europas. La Europa occidental ha conocido períodos de enorme prosperidad económica y un proceso de fusión. En Europa oriental se abrieron fisuras impresionantes de desarrollo imprevisible.

En conjunto, para los europeos la tragedia de la II Guerra Mundial debe ser recordada como una pesadilla, a pesar de la cual existe la esperanza de no repetir aquel tremendo error.

Capitulación de la Kriegsmarine

El 1 de mayo de 1945, radio Hamburgo anunciaba la muerte de Hitler «combatiendo por Alemania». En un escueto mensaje, Bormann había comunicado a Doenitz, desde la Cancillería en Berlín que el führer, contra todo pronóstico, le había nombrado su sucesor como jefe del Estado alemán.

Perfectamente consciente del amargo papel que le tocaba asumir, el gran almirante constituyó en Flensburg un gabinete que fue denominado el «gobierno de los almirantes». El mando de la Kriegsmarine fue asumido por el almirante Friedeburg. Godt, el fiel colaborador de Doenitz durante los casi seis años de guerra, tomó el mando de los U-Boote.

En los seis días que logró el nuevo gobierno retrasar la capitulación, la Kriegsmarine se impuso como tarea evacuar por el Báltico, desde Prusia oriental y Pomerania hacia la zona occidental, a cuantos alemanes fuese posible, para librarles de caer en manos de los rusos.

El 4 de mayo, Doenitz envió una orden general a los U-Boote para que cesara toda operación de guerra y regresar a sus bases.

El 7 de mayo, el general Jodl y el almirante Friedeburg firmaron en Reims la capitulación de todas las fuerzas alemanas ante el general Eisenhower. Los rusos exigieron que este acto se repitiera en Berlín, ante los representantes de Estados Unidos, URSS, Gran Bretaña y Francia.

Inmediatamente después de firmarse la capitulación, el Almirantazgo británico ordenó la rendición de todos los U-Boote que se encontrasen en la mar. Para ello debían salir a superficie, izar bandera negra, informar de su situación y dirigirse al puesto que se les designase. El primer submarino que obedeció la orden lo hizo el 9 de mayo. El 10 siguió su ejemplo el V-532, procedente de Japón, con un cargamento de caucho, estaño, wolframio, molibdeno y medicinas.

Hasta el 31 de mayo se entregaron en la mar 49 submarinos. Antes de mediados de septiembre, 156 estaban en manos aliadas, 231 habían sido hundidos por sus dotaciones y siete estaban en Japón. Los cruceros «Prinz Eugen» y «Nüremberg», muchos buques pequeños y centenares de submarinos en construcción fueron entregados a los aliados. La flota mercante apresada alcanzaba cerca del millón de toneladas de buques alemanes y un millón de buques aliados en poder de Alemania.

El 23 de mayo, Doenitz y Friedeburg fueron detenidos. Friedeburg se suicidó, por lo que el almirante Backenholler tomó la dirección del O. K. M. para llevar a cabo su liquidación.

francés De Lattre, que actúan como testigos, lo hacen a la izquierda de Tedder.

■ A las once de la mañana, Zhukov ordena que los delegados alemanes entren en la sala. El mariscal de campo Keite, el almirante Friedeburg y el teniente general Stumpif —en representación de los tres Ejércitos germanos—, acompañados de sus respectivos ayudantes, tomaron asiento en el lado derecho de la mesa.

■ El mariscal del Aire Tedder preguntó si estaban preparados para la firma y les entregó una copia del texto en alemán. Tras firmar, aproximadamente a las once y media, Zhukov y Tedder añadieron sus nombres al documento. Después el acta fue pasada a los testigos para que la rubricaran. La ceremonia concluyó a las doce menos cuarto, hora en que Zhukov ordenó a la representación alemana que abandonara la sala.

■ **Islas del Canal:** Al mediodía los aliados envían un mensaje al vicealmirante Hüffmeier, comandante de las islas británicas del Canal de la Mancha, instándole a rendir sus plazas. El representante del vicealmirante, el capitán de navío Arnim Zimmermann, es trasladado a bordo del dragaminas «Bulldog» a la costa.

■ A medianoche, Zimmermann regresa a Gernsey con las instrucciones concretas de la capitulación, redactadas por el general de brigada británico Alfred Snow.

■ A las siete y cuarto de la mañana del día 9, Snow decide entrar con el «Bulldog» en el puerto principal de las islas, St. Peter, firmando acto seguido con la delegación alemana la rendición.

■ **Dunkerque (Francia):** El SHAEF envía dos oficiales, uno inglés y otro checoslovaco, con un mensaje para el comandante de la fortaleza, advirtiéndole que la rendición ha entrado en vigor la madrugada pasada. Al día siguiente, el vicealmirante Friederich Frisius se presentó con dos oficiales en el puerto, al sur del perímetro defensivo alemán. Trasladado al cuartel del general Liska, en el castillo de Maes, Frisius presentó un documento que incluía su firma, en el que rendía la plaza. Eran los últimos soldados alemanes que entregaban las armas. La guerra para el III Reich había terminado.

DESPUES DE LA BATALLA
Sobre el terreno

Foto de sus años de máximo poder

La muerte de Hermann Goering

En 1945, ante el inminente colapso de la Alemania nazi, el mariscal del Reich, Hermann Goering, sucesor oficial de Hitler, estaba claramente decidido a no morir en el «Fuhrerbunker» de Berlín.

El día 20 de abril, tras presentar sus respetos a Hitler con motivo de su 56 cumpleaños, Goering se retiró discretamente a Obersalzberg, donde quedaría a salvo de la avalancha soviética que se cernía sobre la capital germana.

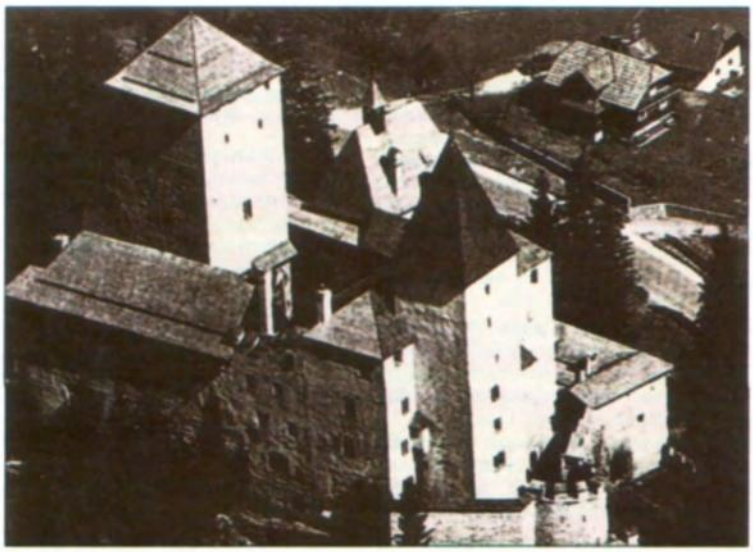
Pronto supo la decisión de Hitler de permanecer en Berlín hasta el final y quitarse la vida, llegado el momento. Las noticias recibidas en Obersalzberg, no obstante, eran confusas. Nadie sabía, en realidad, si Berlín había caído ya, si el führer seguía con vida... Como se narró en el fascículo anterior, supo por su jefe de Estado Mayor, el general Koller, del comentario realizado días antes por Hitler, de que llegado el caso, «el Reichsmarshall se apañará mejor que yo para negociar con los aliados». Ello le indujo a enviar el telegrama que reprodujimos en dicho número, preguntando si debía, en función del decreto del führer de junio de 1941, asumir la jefatura del Reich en el caso de que Hitler «hubiese perdido su libertad de acción».

La consecuencia, también conocida por nuestros lectores, fue la fulminante destitución de todos sus cargos, gracias a la intriga montada por Bormann.

El comandante de las SS en Obersalzberg, Hans Frank, recibió órdenes para detener inmediatamente a Goering. Su chalet fue rodeado y tanto él como toda su familia fue puesta bajo arresto domiciliario.

A la mañana siguiente, el

Un Goering envejecido y con muchos kilos menos declara ante el Tribunal Internacional en Nüremberg



El castillo de Fischhorn, la primera prisión de Hermann Goering

A su llegada al centro de interrogatorios del VII Ejército norteamericano en Augsburgo

Mautendorf, al sur de Austria.

QUERÍA ENTREVISTARSE CON EISENHOWER

El 4 de mayo, tras conocer la noticia de la muerte de Hitler, Goering solicitó al mariscal de campo Kesselring, comandante en jefe de las fuerzas alemanas del Oeste, tropas para su protección. Al mismo tiempo se dirigía a Doenitz explicándole que era la persona indicada para llevar a cabo las negociaciones con los aliados.

El deseo de Goering no era otro, nada menos, que mantener un encuentro «hombre a hombre» con el comandante supremo aliado, el general Eisenhower. A tal efecto ordenó a Koller que requisara el castillo Fischhorn, para celebrar allí la entrevista.

El día 7, Goering envió al coronel Brauchitsch a las líneas aliadas, portando una carta dirigida a Eisenhower. La mañana siguiente, un destacamento de treinta hombres de la 36 División de Infantería estadounidense, al

Durante el juicio de Nüremberg, escribiendo en su celda

Patética imagen de Goering comiendo el «rancho» de prisión

25 de abril, Obersalzberg sufrió el mayor bombardeo que se registró en el área en toda la guerra. El 617 Escuadrón de la RAF arrojó sobre el complejo más de 45.000 kilos de bombas, destruyendo casi todos los edificios. Aunque Goering y su familia no sufrieron daño alguno, se decidió que abandonaran el refugio de las montañas, para instalarse en el castillo de

mando del general Robert J. Stack, llegó al castillo de Fischhorn para tomar en custodia al mariscal del Reich. Sin embargo, a última hora Goering decidió no trasladarse a Fischhorn y se quedó en Mauterndorf.

Cansado de esperar, Stack se puso en camino a Mauterndorf, en el mismo instante en que, cómicamente, Goering y su comitiva partían

Sobre estas líneas, la cápsula de cianuro utilizada por Goering para quitarse la vida. Fue encontrada en su celda

A la derecha, el cadáver del que fuera Reichsmarshall alemán

Los objetos personales de Goering en su celda de Nüremberg

Búsqueda de objetos del botín de Goering en Veldenstein

hacia Fischhorn. En Radstadt, ambos grupos se encontraron en medio de un formidable atasco de vehículos militares.

El general Stack, sorprendentemente, estrechó de forma amigable la mano de Goering, escoltándole hasta Fischhorn. Cuando Eisenhower conoció la actitud de Stack, le reprendió severamente.

Es muy interesante lo que años más tarde escribió Emmy Goering, esposa del mariscal, en sus Memorias, sobre aquellos momentos: «Stack telefoneó a Eisenhower y le leyó la carta de Hermann. El comandante en jefe aliado dijo que estaba dispuesto a recibir a Hermann al día siguiente, acompañado por el general Stack. Todos nosotros, según él, estábamos desde ese momento bajo la protección personal de Eisenhower».

El día 9 de mayo Goering fue separado de su familia y trasladado al cuartel general de la 36 División, creyendo todavía que iba a entrevistarse con Eisenhower. A su llegada se encontró con el general Dahlquist y, más tarde, con su homónimo estadounidense, el general Spaatz, jefe de la USAAF (Fuerza Aérea Norteamericana).

PRISIONERO DE GUERRA «GOERING»

Acto seguido se convocó una rueda de Prensa con los periodistas del Ejército norteamericano, que se convirtió en una auténtica sesión fotográfica, digna de las mejores estrellas de Hollywood.

Tanta cordialidad colmó la paciencia de Eisenhower, que desde su cuartel general en Reims ordenó que se le trasladara al centro de interrogatorios del VII Ejército en Augsburgo, donde sería internado como prisionero de guerra ordinario.

Al ser conducido al aeródromo, Goering se veía ya hablando con «Ike». Sin embargo, al pie del avión le

confió a su ayudante: «Algo va mal, no hay ni escolta norteamericana, ni oficial alguno para acompañarme.»

Robert Kropp, ayudante personal y valido de Goering durante muchos años, fue separado de su jefe y llevado a Augsburgo en otro avión. Cuando se reunió nuevamente con Goering, éste había sido despojado de todas sus medallas y del bastón de mariscal. Tampoco lucía su uniforme especialmente escogido para la deseada entrevista con Eisenhower.

ANTE EL TRIBUNAL DE NÜREMBERG

Desde el día 10 hasta el 20 de mayo Goering fue interrogado intensamente por los norteamericanos. El día 21 era trasladado al hotel Palace, de Mondorf, donde se hallaba el centro de interrogatorios para jerarcas nazis.

Durante los cuatro meses siguientes, las autoridades judiciales del Ejército estadounidense prepararon las pruebas que serían presentadas como cargos contra los criminales de guerra.

Su ayudante, Kropp, fue pronto separado definitivamente de Goering, siendo sustituido por un civil alemán. Durante este período, Goering fue sometido a una severa dieta, y el doctor Kelley, psiquiatra del Ejército norteamericano, logró que abandonara su adicción a la morfina –Goering era morfinómano desde 1923, cuando resultó herido en el fallido «pustch» de Munich–. Al ser trasladado a Nüremberg para ser juzgado, había perdido más de treinta kilos –pesaba 160 cuando fue hecho prisionero.

La primera sesión pública del juicio comenzó el 18 de octubre de 1945 en Berlín, aunque al poco tiempo el Tribunal se trasladó a Nüremberg, para poder acomodar a todos sus miembros.

El 20 de noviembre se inicia la vista definitiva, en la que Goering será acusado de los cuatro cargos que solicitó el fiscal: conspiración contra la paz, iniciar una guerra de agresión, violar las leyes de guerra y crímenes contra la Humanidad.

Sentenciado a morir en la horca el 1 de octubre de 1946, más de un año después de abrirse la causa, Goering se adelantó al verdugo quitándose la vida, al ingerir el contenido de una cápsula de cianuro, el día 15 del mismo mes, pocas horas antes de la ejecución.

El tesoro de Goering, la vanidad en el poder

De todos los líderes del III Reich, fue sin duda Goering el que más riqueza, cargos y prebendas acumuló. Su personalidad, en extremo vanidosa, y su pasión por el lujo desmedido y el vestuario extravagante, le convirtieron en el blanco favorito de chistes y chanzas de los aliados y en el interior de la propia Alemania.

Héroe de la I Guerra Mundial, con 22 derribos de aviones enemigos, fue el primer jefe de las SA, las secciones de asalto del Partido. Como primer ministro de Prusia, fundó el Cuerpo de Policía secreta más temido y odiado del mundo: la tristemente famosa Gestapo. Ostentó los títulos y cargos de ministro de Aviación, maestro de Cazadores, general honorario de la Reichswehr y general de las Tropas Aéreas, comandante en jefe del Arma Aérea, entre otros.

Nombrado sucesor de Hitler a la cabeza del Estado el 1 de septiembre de 1939, al estallar la guerra fue además –caso único en la historia militar alemana– nombrado mariscal del Reich, graduación superior a la de mariscal de campo.

Hacer una relación de todas las condecoraciones recibidas por Goering sería una labor interminable, pero entre las más importantes cabe señalar la medalla Pour le Mérite, la más alta condecoración alemana de la I Guerra Mundial; la Cruz de Hierro de primera clase, el León Zähringen con espadas, la Orden de Karl-Friedrich, la Orden Hohenzollern con espadas y la Gran Cruz de Hierro, especialmente concebida para él.

Calcular su tesoro personal también resulta difícil. Los objetos que fueron utilizados por él se hallan entre los más cotizados por los coleccionistas: la gorra que llevaba cuando fue detenido está valorada en cerca de dos millones de pesetas. Su bastón de mariscal, cedido por el general Patch al Museo de West Point, sobrepasa los cinco millones. La espada que recibió como regalo por su boda con la actriz sueca Emmy Sonnemann, forjada por la mejor firma de Solingen, Elckhorn, ha cambiado varias veces de dueño y el actual la compró por cerca de ocho millones de pesetas. La empuñadura es de oro macizo, con la vaina cubierta de piel de tiburón azul.

En conjunto, según el informe provisional que en su día hizo el SHAEF, el tesoro de Goering pudo sobrepasar los 75.000 millones de pesetas.

Una excelente reproducción de la daga de Hermann Goering, una de las más preciadas piezas de coleccionismo militar

Hombreras, cordones y cinturones del III Reich

1. Cordón de buena puntería del Ejército para suboficiales y soldados: cordón de aluminio con escudo de aleación; la presilla encima del escudo, se abotona debajo de la hombrera deracha en los uniformes de desfile, presentación, guardia y paseo. El ejemplar que se muestra es de grado básico con escudo de diseño 1936-39.

2. Como (1): 12º Grado, el más alto; cordón de aluminio con galones dorados; escudo dorado de diseño posterior a 1939; tres bellotas doradas.

3. Cordón de buena puntería de la Fuerza Aérea (Luftwaffe): seda azul grisácea con hilo de plata entretejido y escudo de aleación; llevado como (1). Se muestra el grado básico: como en el Ejército, el premio de la Luftwaffe tenía doce grados.

4. Soldados de Infantería (Schulze), 14 Regimiento de Infantería: hombrera (Schulterklappe) llevada en la guerrera y abrigo; el borde blanco es el «color reglamenterio del arma» (Waffenfabe) de Infantería. El bordo coloreado (y más tarde el fondo) para indentificación, estaba en uso en el Ejército Prusiano a mediados del siglo XIX; el Waffenfarbe estaba codificado en el Reglamento de Uniformidad de 15 de septiembre de 1915 del Ejército Imperial, y alcanzó la más alte complejidad bajo el III Reich.

5. Sargento mayor de Compañía (Feldwabel): hombrera de borde de metal y número.

Gola metálica (Ringkragen). Policía Militar de Campo (Feldgendermarie): con botones fosforescentes, águila e incripción, llevada alrededor del cuello por la policía de servicio. Esto les dio el sobrenombre peyorativo de «Perros Encadenados» (kettenhunde).

7. Segundo teniente (Leutnant), Dotación Aérea o Paracaidista. Luftwaffe: hombrera (Walffenfarde amarillo oro).

8. Primer teniente (Oberleutnant). 2 Regimiento de Caballería: hombrera, Waffenfarbe amarillo oro.

9. Capitán (Hauptmann) 9 Regimiento de Caballería: hombrera.

10. Grado de comandante: hombrera como (7).

11. Tenienta coronal (Oberstleunant), 13 Regimiento de Caballería: hombrera.

12. Sargento (Unteroffizier), Academia de Caballería del Ejército: hombrera.

13. Sargento (Unterfeldwedel), Escuela de Guerra de la Luftwaffe: hombrera.

14. Capitán (Hauptmann), 31 Regimiento de Artillería: hombrera, Waffenfarbe rojo brillante.

15 a 17. Comandante (Major) (15). Teniente coronel (Oberstleutnant) (16). Coronel (Oberst). (17). Artillería: hombreras.

18. Sargento (Unterfeldwedel). Luftwaffe: emblema de cuello (Kragenspiegel).

19. Suboficial de personal de vuelo (Flieger). Luftwaffe: emblema de cuello.

20. Suboficial de tropas motorizadas (Wehrmachtsbeamter) del Servicio Técnico: emblema de cuello, grado de oficial.

21. Suboficial de Ingenieros: emblema de cuello.

22. Suboficial de Caballería: emblema de cuello, como (20).

23. Oficial de Fuerzas Acorazadas: emblema de cuello.

24. Blindados: emblema de cuello, como (20).

25. Suboficial de Infantería: emblema de cuello.

26. Coronel (Oberstleutnant). 100 Regimiento Motorizado de Infantería: hombrera, Waffenfarbe verde hierba.

27 a 28. Comandante (Major) (27); Segundo teniente (Leufnant) (28). Infantería Motorizada: hombreras.

29 a 30. Capitán (Hauptmann) (29). Segundo teniente (Leutnant) (30). Artillería (Eeres-Artillería-Vesen): hombreras.

31. Capitán (Hauptmann). Academia de Tanques del Ejército: hombrera, Waffenfarbe rosado.

32. Comandante (Major), Blindados: hombrera.

33. Comandante (Major). 43 Regimiento de Transmisiones: hombrera.

34. Segundo teniente (Leutnant). Transmisiones: hombrera.

35. Teniente del Ejército, directores de música (Muskmeister) y oficiales de Administración con grados equivalentes: hebilla de cinturón.

36. Luftwaffe: cinturón de brocado de gala, para grados como (35).

37. Generales de la Wehrmacht y oficiales de Administración de grados equivalentes: cinturón de brocado de gala con hebilla de oro, llevado con el uniforme de gala.

38 a 39. General de Caballería (general der Kevallerie): hombreras, el Waffenfarbe amarillo es irregular: oficialmente, los generales del Ejército llevaban el Waffenfarbe rojo brillante, y los generales de la Luftwaffe, plata. Pero «el grado tiene sus privilegios» –un coronel de Caballería ascendido a general, puede elegir quedarse con el Waffenfarbe de su Arma.

40. Cordones dorandos (Achselband). Generales del Ejército, mariscales de campo y oficiales de la Administración de Grados equivalentes: llevados alrededor del hombro derecho y cruzando la derecha del pecho (abotonado debajo de la hombrera derecha y en el segundo y tercer botón de la guerrera) en los uniformes de desfile y de gala.

Salamander Books

S------

Scorbie, Ronald

General británico (1893-1969)

En octubre de 1941 fue designado comandante oficial general de la 6 División, que reemplazó a la guarnición australiana en el asedio de Tobruk.

Al año siguiente fue trasladado a Malta, punto estratégico en la defensa de la ruta de los convoyes de mercancías británicos con destino al norte de Africa.

En 1944, esta vez en Grecia, dirigió las últimas operaciones que llevaron a la rendición de los alemanes en Atenas, el 12 de octubre. Sin embargo, la entrada en la capital helena coincidió con el levantamiento en armas del Frente Nacional de Liberación Comunista, que estaba dispuesto a tomar el poder.

Ante la grave situación en aquella vital zona estratégica, Scobie recibió órdenes expresas de Churchill de mantenerse en Grecia, hasta que concluida la guerra civil se produjo la efectiva retirada británica.

Scorza, Carlo

Político italiano (1897)

Militante fascista desde los orígenes del partido, se convirtió en secretario del Partido Nacional Fascista el 17 de abril de 1943, siendo también uno de los principales protagonistas de la reunión del Gran Consejo del 25 de julio, que supuso la destitución de Mussolini.

Detenido posteriormente por las autoridades de la República Social Italiana, permaneció un largo período de tiempo encarcelado.

Compareció como testigo en el proceso de Verona contra Ciano y los demás firmantes de la propuesta de Grandi. Aunque fue llevado a juicio en Parma, la intervención de Mussolini le ahorró el proceso y le devolvió la libertad.

Fue detenido en abril de 1945, pero logró huir.

Senesh, Hannah

Partisana húngara (1921-1944)

Joven húngara de origen judío que inició la actividad partisana en su país. En 1939 dejó Hungría, trasladándose a Palestina con la intención de combatir activamente en la guerra.

El 15 de marzo de 1944 fue lanzada en paracaídas sobre Yugoslavia y se unió a un grupo partisano. Después de tres meses de lucha se trasladó a Hungría y se unió a los miembros de la resistencia magiar.

Capturada antes de que pudiese llevar a cabo su misión, fue internada en la prisión Miklos Horthy. Sería, finalmente, sentenciada a muerte y ejecutada el 7 de noviembre de 1944.

Serov, Iván

General soviético (1905)

Entre 1939 y 1940 se encargó de la «sovietización» de los Estados Bálticos de Estonia, Letonia y Lituania. Posteriormente sirvió como comisario de Asuntos Internos, dirigiendo el Servicio Secreto soviético.

Serov fue el responsable de la masiva deportación de tres millones y medio de ucranianos al este. En 1941 fue designado comisario diputado para la Seguridad del Estado, bajo las órdenes de Beria.

De 1943 a 1944 organizó la deportación de grupos étnicos disidentes a Siberia. Se convirtió en comandante supremo diputado de las Fuerzas Soviéticas en Alemania en 1945.

Seyss-Inquart, Arthur

Político austríaco (1892-1946)

Después de haber participado en la I Guerra Mundial, combatiendo en el frente italiano, se convirtió al principio de la posguerra en uno de los más audaces propagandistas de la unificación de Austria con Alemania.

El 9 de marzo de 1938 fue elegido canciller austríaco y pidió oficialmente a Hitler que las tropas alemanas ocuparan Austria, dando de este modo apariencia legal al «Anschluss» (anexión).

Nombrado Reichsstatthalter de Austria y ministro sin cartera, en octubre de 1939 recibe el cargo de vicegobernador de las tierras polacas ocupadas, cargo que conservó hasta mayo de 1940. En este año, como comisario del Reich en Holanda, se distinguirá por la violenta persecución contra los judíos y los activistas antinazis.

El propio Hitler en su testamento del 29 de abril de 1945 le nombró ministro de Asuntos Exteriores, sin embargo, al día siguiente fue detenido por los aliados.

Procesado como criminal de guerra por el Tribunal Internacional de Nüremberg, fue considerado culpable, especialmente por su actividad en Holanda.

Condenado a muerte, sería ahorcado el 16 de octubre de 1946.

Shaposhnikov, Boris

Mariscal soviético (1882-1945)

Miembro del Partido Comunista, aunque limitando siempre su actividad al campo militar, escapó a la famosa «purga» política llevada a cabo por Stalin en 1937.

Jefe del Estado Mayor General del Ejército desde 1937 hasta 1942, dejó el cargo por motivos de salud. Desde entonces continuó siendo el consejero militar más escuchado por Stalin hasta su muerte.

Ejerció una influencia considerable en la dirección de las operaciones en el curso de la ofensiva alemana de 1941.

Desde junio de 1943 hasta su muerte fue comandante de la Academia Militar Voroshilov. Su obra «Le Cerveau de l'armeé» es un texto clásico de estudio castrense en la Unión Soviética.

Sikorski, Wladjslaw

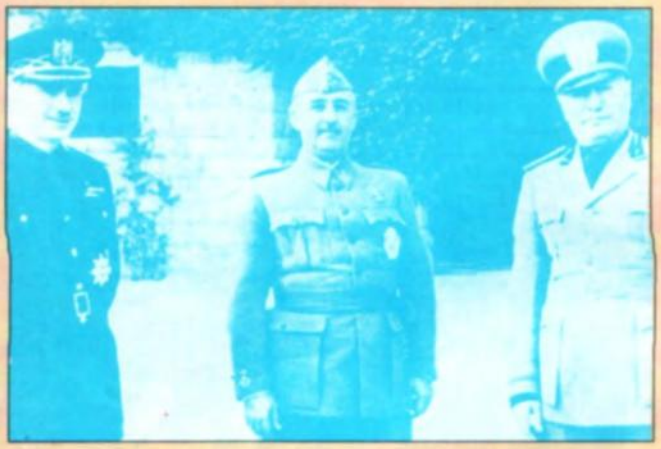
Político polaco (1881-1943)

Durante la I Guerra Mundial sirvió en la Legión polaca con el grado de teniente coronel. Su valiente actitud en la lucha contra los bolcheviques en 1920 le granjeó un enorme prestigio, tanto nacional como internacional.

Al producirse la invasión alemana de Polonia, el 1 de septiembre de 1939, se le negó la misión de mandar las fuerzas defensoras de Varsovia. Derrotado el Ejército polaco en su territorio, se exilió en París, asumió el mando de las tropas polacas, y el cargo de primer ministro del Gobierno provisional polaco en el exilio y comandante en jefe de las Fuerzas Armadas polacas.

Refugiado primeramente en Angers, al producirse la caída de Francia ante las tropas del Reich se instaló en Londres en 1940. Al año siguiente, firmará la declaración común rusopolaca de colaboración, que puso formalmente fin a la lucha entre ambas naciones.

Trató de reorganizar un ejército polaco para contribuir a la causa aliada y lograr la liberación definitiva de su país. Esto le llevó a investigar la suerte de 8.000 oficiales que en 1939 estaban recluidos en campos cerca de Smolensko y a descubrir a los ojos de la opinión pública internacional la matanza de dichos militares polacos en los bosques de Katyn. El 4 de julio de 1943 murió inesperadamente en un accidente de aviación, nunca debidamente aclarado, en el aeródromo de Gibraltar.



Serrano Suñer, en su calidad de ministro de Asuntos Exteriores español, acompañó a Franco en sus entrevistas con Hitler, Pétain y Mussolini

Serrano Suñer, Ramón

Ministro de Asuntos Exteriores español (1901)

Uno de los principales protagonistas españoles en la contienda mundial. En 1939, 40, 41 y 42 desarrolló una intensa actividad diplomática erizada de dificultades.

En 1937, durante la guerra civil española, fue encarcelado en Madrid, pero logró evadirse uniéndose a las fuerzas nacionales.

Ministro de Asuntos Exteriores desde octubre de 1940 a septiembre de 1942, durante este período mantuvo una constante relacion con las potencias del Eje, lo que le acarreó las críticas de algunos sectores del régimen que le acusaron, sin motivos según otros, de haber llevado a Franco en diversas ocasiones al borde de la intervención en la II Guerra Mundial.

Mantuvo frecuentes contactos con Roma y Berlín y con los máximos dirigentes de ambas naciones, entrevistándose personalmente, tanto con Mussolini como con Hitler.

En septiembre de 1942 fue sustituido por el general Gómez Jordana, en lo que se interpretó por algunos como una prueba de la definitiva voluntad neutralista española.

Serrano Suñer demostró una gran objetividad en el desempeño de la misión diplomática que le encomendó Franco.

En 1944, colabora habitualmente en las páginas de los periódicos. Se retiró a la vida privada, ejerciendo su profesión de abogado.

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

?

La celebración de la victoria

El 25 aniversario de la victoria en la Plaza Roja de Moscú

Portada del diario francés «France-Soir» del día 9 de mayo

Sobre estas líneas, los estandartes nazis, «rendidos» a las puertas del Kremlin

Multitudinaria celebración de la victoria en las calles de Atenas

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1989